

III Congreso internacional virtual sobre La Educación en el Siglo XXI

(marzo 2018)

AUTONOMÍA DEL APRENDIZAJE Y PENSAMIENTO CRÍTICO

Gloria Rodríguez Morúa

IPN

gloriam7@yahoo.com.mx

Alma Lucía Hernández V.

IPN

alma_lucy23@hotmail.com

Virginia Dávalos Osorio

IPN

davalos6@gmail.com

Esta ponencia tiene como propósito describir el pensamiento crítico y su relación con la autonomía del aprendizaje. Entendiendo por autonomía que el alumno organice su propio aprendizaje a partir del conocimiento de sus recursos. De acuerdo con el modelo educativo del Nivel Medio Superior del Instituto Politécnico Nacional (IPN) este es el objetivo primordial y también se propone como una alternativa para abatir el rezago educativo y la deserción escolar.

Palabras clave: Autonomía de aprendizaje, pensamiento crítico, educación, rezago educativo.

En la actualidad existe una gran preocupación en el entorno educativo debido a que se piensa que los estudiantes no demuestran sus habilidades cognitivas, sus procesos de solución de problemas se han visto afectados por la saturación de información a la están expuestos, además que ésta cambia constantemente y con frecuencia esta es falsa. Por ello, es preciso que los jóvenes tengan capacidad para hacer un análisis crítico para reconocer cuando una información es falsa o verdadera y esto le permitirá solucionar problemas de su vida cotidiana de manera eficaz.

En la actualidad la educación tiende a que sus modelos tengan como objetivo la autonomía en el aprendizaje, para lo cual es relevante hacer cambios dentro del aula. Y uno de estos cambios se refiere a desarrollar el pensamiento crítico, el cual Ennis (2005) lo define como el pensamiento reflexivo razonado a la hora de decidir qué hacer o creer. Esto implica actos creativos como formulación de hipótesis, solución de problemas, investigación, formulación de preguntas y planteamiento de puntos de vista.

Dewey (1989) señalaba que es responsabilidad del docente crear en el aula un ambiente imaginativo y rico en donde se exploren y discutan los problemas de primera mano, predominando la investigación, tomando en cuenta el proceso y no los resultados, que es lo que actualmente se realiza. Señalaba que el razonamiento cotidiano que debe predominar en el aula es el pensamiento independiente, imaginativo, rico. Por ello, enfatizaba que el proceso educativo debería tomar su modelo de los procesos de la investigación científica. Por tanto, es necesario que el alumno desarrolle en el aula criterios y estándares apropiados para analizar y evaluar su propio pensamiento y así utilizar rutinariamente estos criterios para mejorar su calidad.

El concepto de autonomía en el aprendizaje ha tenido diversas interpretaciones, algunas de ellas con una interpretación errónea, por ejemplo, que es ser autodidacta, autoaprendizaje o el aprendizaje sin un profesor. La autonomía del aprendizaje se refiere a la facultad de tomar decisiones que permitan regular el propio aprendizaje para aproximarlos a una determinada meta, dentro de un contexto que determina el logro de ese objetivo. Según Piaget (1948) la finalidad de la educación es el desarrollo de la autonomía en el terreno moral como en el intelectual, esto quiere decir desarrollar la capacidad de pensar críticamente por sí mismo. Los conocimientos son construidos a través de la interacción con el medio (Kamii y López, 1980).

Hablar de autonomía del aprendizaje es hablar de autorregulación y metacognición, es decir que los alumnos se den cuenta de las decisiones que toman, de las dificultades que tienen para aprender y la manera en que solucionan esas dificultades en su aprendizaje. Algunos puntos centrales de una enseñanza que evidencie como objetivo el desarrollo de la autonomía son: reducir el poder del profesor, inducir a los alumnos a intercambiar puntos de vista con sus compañeros y el docente, incitarlos a conocer sus recursos y capacidad para descubrir cosas.

Según Monereo y Pozo (2008) los procesos que favorecen el aprendizaje autónomo de cualquier contenido sean: a) conscientes, debido a que son objeto de supervisión y regulación metacognitiva constante, para no apartarse excesivamente del objetivo; b) sensibles a las variables relevantes del contexto de enseñanza-aprendizaje, dado que el alumno deberá responder del aprendizaje que haya realizado en un nivel de exigencia y bajo condiciones determinadas.

La autonomía del aprendizaje se refiere a que el alumno se gobierne a sí mismo, esto es a que ellos pueden tomar decisiones en seguir tomando lo que les dicen los profesores o confirmar por sí mismos, ya sea haciendo propias deducciones por conocimientos previos o bien investigando.

Los alumnos con autonomía en el aprendizaje utilizan sus conocimientos previos y delimitan las estrategias que seguirán para enfrentar situaciones nuevas y resolver problemas que se le presenten. Se alcanza un alto grado de autonomía, cuando son capaces de crear propuestas, plantear soluciones.

Para desarrollar una autonomía en el aprendizaje es indispensable que el alumno tenga una participación protagónica en su proceso de conocer, se convierte en planificador, director y constructor de su propio conocimiento y también crítico de su trabajo. Y el rol del docente es incentivar y provocar, acompañante, tutor y guía del alumno. Ayudándole al alumno a descubrir sus capacidades, recursos y destrezas.

Con el aprendizaje autónomo se aprende a aprender debido al entrenamiento y desarrollo de competencias o habilidades cognitivas, afectivas e interactivas y metacognitivas. Se puede decir que es un aprendizaje estratégico.

En las habilidades cognitivas se distingue la capacidad de búsqueda de información, analizar, sintetizar, abstraer, preguntar, formular hipótesis, investigar, es decir todas aquellas que tienen que ver con la obtención de conocimiento.

Las habilidades afectivas e interactivas se refieren aquellas que tienen que ver con lo relacional con el respeto por el otro, la colaboración en el trabajo, la capacidad de solución de conflictos, la capacidad de negociación, y también convertir el proceso de aprendizaje en un proyecto de vida.

Por último, las metacognitivas se refieren a la capacidad que tiene el ser humano de auto reflexionar acerca de su propio pensamiento y aprendizaje.

Cabe señalar que el aprendizaje autónomo no se da de un momento a otro, es un proceso, y es social pues se necesita el acompañamiento de los compañeros y del docente. El pensar críticamente permitirá desarrollar esta autonomía ya que proporciona las herramientas necesarias para saber el tipo de conocimiento deberán utilizar en determinada situación.

Según Saiz (2017) existen habilidades del pensamiento que se caracterizan de la siguiente manera: Habilidades de razonamiento verbal y análisis de argumento: permiten reconocer y evaluar la calidad de las ideas y razones de un argumento y la conclusión coherente del mismo. Habilidades de comprobación de Hipótesis, se refieren a suposiciones que se hacen en donde se pueden plantear posibles soluciones o dar razones en donde se explica un hecho o situación lo cual permite reflexionar acerca de los hechos. A partir de ahí podrían surgir nuevos conocimientos. Habilidades de probabilidad e incertidumbre, estas permiten la toma de decisiones a partir de la valoración de las alternativas que se presentan de acuerdo con las desventajas que se tenga. Habilidades de toma de decisiones, a partir del conocimiento de información y datos.

En síntesis, ser autónomo implica, dominar un abanico de estrategias para aprender, o lo que es igual ser capaz de tomar decisiones intencionales, conscientes y contextualizadas con la finalidad de lograr los objetivos de aprendizaje que se pretenden Monereo y Pozo (2008).

Se considera que esta competencia se ha logrado cuando el joven realiza innovaciones, propone soluciones a problemas planteando un método o dando alternativas, y cuando sustenta una postura personal sobre temas de interés y relevancia general, considerando otros puntos de vista de manera crítica.

Referencias

Dewey, J. (1989). *Cómo pensamos. Nueva exposición de la relación entre pensamiento y proceso educativo*. Barcelona: Paidós

Ennis, R. H. (2005). Pensamiento crítico: Un punto de vista racional. *Revista de Psicología y Educación, 1(1)*, 47-64.

Kamii, C. y López, P. (1980). La autonomía como objetivo de la educación: Implicaciones de la Teoría de Piaget. Infancia y aprendizaje. *Journal for de Study of Education and Development, 18*, 3-32.

Monereo, C. y Pozo, J. (2008). *La universidad ante la nueva cultura educativa. Enseñar y aprender para la autonomía*. Madrid: Síntesis

Piaget, J. (1948). *Psicología de la inteligencia*. Buenos Aires: Psique.

Saiz, C. (2017). *Pensamiento crítico y cambio*. Madrid: Pirámide.